



UNIVERSIDAD CÉSAR VALLEJO

**FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD
ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA**

**Evidencias de validez de la Escala de Micromachismos en
Estudiantes de Institutos Superiores, Provincia de Trujillo**

TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO PROFESIONAL DE:
Licenciada en Psicología

AUTORA:

Rodríguez Seminario, Lisette Alejandra (ORCID: 0000-0001-7111-7140)

ASESORA:

Dra. Fernández Mantilla, Mirtha Mercedes (ORCID: 0000-0002-8711-7660)

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN:

Psicométrica

TRUJILLO - PERÚ

2021

DEDICATORIA

*A Dios, por guiarme, darme fortaleza
y perseverancia durante toda mi vida.*

*A mi madre Magaly Seminario, por ser
mi modelo a seguir y mi ángel en todo
momento, porque sé que me proteges
y me guías siempre.*

AGRADECIMIENTO

A mi padre, Alejandro Rodríguez por no rendirte y estar a mi lado desde que me tuviste en tus brazos. Por apoyarme en todo momento, por tus consejos, tus valores inculcados, por la motivación que me ha permitido ser una persona perseverante y de bien, pero más que nada, por tu amor incondicional toda mi vida.

A mis hermanos: Karin, Alan y Marialuisa por estar a mi lado siempre desde que nací, por ser mis segundos padres, mis mejores amigos, por ser quienes inculcaron muchos valores en mi formación y por ser quienes me han dado mi mayor felicidad, mis sobrinos amados.

A una persona que siempre será especial en mi vida, quien me acompañó en casi todo mi desarrollo universitario, Antonio López, gracias por brindarme tu apoyo incondicional y confiar en mí siempre, aún en los momentos más difíciles, por no dejarme rendir y creer en mi capacidad, por enseñarme que con empeño y esfuerzo todo se logra, por ser perseverante y fundamental durante este periodo.

A toda mi familia, que de una u otra manera me apoyaron en este logro.

A mi asesora, Mirtha Fernández por brindarme su apoyo, orientación y por confiar en mí.

A mi familia RSU, por su apoyo en todo momento, en especial a mi jefe Juan Polo, gracias por su apoyo siempre y confiar en mí durante estos años que llevamos trabajando juntos, es para mí un gran ejemplo a seguir.

A mis amigos y a todas las personas que estuvieron a mi lado siempre, en los buenos y malos momentos.

ÍNDICE DE CONTENIDOS

DEDICATORIA	ii
AGRADECIMIENTO	iii
ÍNDICE DE CONTENIDOS	iv
ÍNDICE DE TABLAS	v
ÍNDICE DE GRÁFICOS Y FIGURAS	vi
RESUMEN	vii
ABSTRACT	viii
I. INTRODUCCIÓN	1
II. MARCO TEÓRICO	5
III. METODOLOGÍA	12
3.1. Tipo y diseño de Investigación	12
3.2. Variables y operacionalización	12
3.3. Población, muestra, muestreo, unidad de análisis	13
3.4. Técnicas e instrumentos de recolección de datos	14
3.5. Procedimientos	15
3.6. Métodos de Análisis de Datos	16
3.7. Aspectos éticos	17
IV. RESULTADOS	18
V. DISCUSIÓN	27
VI. CONCLUSIONES	32
VII. RECOMENDACIONES	33
REFERENCIAS	34
ANEXOS	39

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. <i>Relevancia, coherencia y claridad de los ítems de la escala de micromachismos</i>	20
Tabla 2. <i>Matriz de correlaciones de los ítems de la escala de micromachismos</i>	21
Tabla 3. <i>Índices de ajuste de los modelos de la escala de micromachismos</i>	23
Tabla 4. <i>Cargas factoriales de los ítems de la escala de micromachismos, en los tres modelos estudiados</i>	24
Tabla 5. <i>Correlación entre factores específicos de los modelos 1 y dos de la escala de micromachismos</i>	26
Tabla 6. <i>Confiabilidad de la escala de micromachismos</i>	27
Tabla 7. <i>Operacionalización de la Variable</i>	40

ÍNDICE DE GRÁFICOS Y FIGURAS

Figura 1. <i>Diagramas estructurales del modelo 1 (25 i), modelo 2 (23 t) y modelo 3 (bifactor), de la escala de micromachismos</i>	25
--	----

RESUMEN

Se consideró en esta investigación la revisión de fuentes de validez basadas en la estructura y el contenido de los ítems de un test para medir los micromachismos. Participaron de la investigación 500 estudiantes de formación superior con un intervalo de 17 a 29 años ($M=20.7$; $DE = 2.48$). El test lleva por nombre Escala de Micromachismos, creada por Victoria Ferrer, Esperanza Bosch, Capilla Navarro, M. Carmen Ramis y M. García el año 2008. Los resultados de la investigación reportaron que 24 ítems de los 25 que forman parte de la escala, fueron valorados por 10 expertos como relevantes, coherentes y claros ($V IC 95\%$), en tanto el 12 se reportó solamente como relevante. Con respecto a la revisión de la estructura interna, después de analizarse tres modelos, el tercero reportó un mejor ajuste ($CMIN/gI = 2.128$; $RSMEA=.047$ [.041-.054]; $RMR=.04$; $GFI=.93$; $CFI=.93$; $TLI=.91$), tras eliminarse los ítems 16 y 25 y considerar la presencia de un factor general que explica el concepto, en paralelos a los específicos. La confiabilidad en ambos modelos estudiados reportó a tres factores con medidas consistentes: Invasión de espacios físicos y simbólicos ($\omega = .81$), Generación de inseguridad y temor ($\omega = .65$) y Realización de maniobras de control ($\omega = .65$) y dos con medidas inconsistentes: factores Relegación al rol femenino tradicional ($\omega = .44$) y Realización de maniobras de infravaloración ($\omega = .43$). No obstante, el tercer modelo reportó ser consistente en la medición de un factor general ($\omega = .88$).

Palabras claves: Confiabilidad, micromachismos, validez.

ABSTRACT

This investigation considered the revision of the validation of sources based on the structure and content of the items of a test that measured micro male chauvinism. 500 students of higher education participated in the investigation, ranging from 17 to 29 years of age ($M=20.7$; $DE=2.48$). The test is given the name of "Micro Male Chauvinism Scale", created by Victoria Ferrer, Esperanza Bosch, Capilla Navarro, M. Carmen Ramons and M. García. The results of the investigation reported that 24 items out of the 25 that form part of the scale were quantified by 10 experts as relevant, coherent and clear ($V IC 95\%$), while only 12 was reported as relevant. With respect to the revision of the internal structure, the second one reported a better adjustment ($CMIN/gf = 3.18$; $RSMEA=.066$ [.061-.071]; $RMR=.05$; $GFI=.87$; $CFI=.83$; $TLI=.81$), after eliminating items 16 and 26, whose obtained factorial charges were below 0.30 and liberating 4 items with related errors. The reliability of both studied models reported three factors with consistent measurements: Invasion of physical and symbolic spaces ($w=.81$), generation of insecurity and fear ($w=.65$), and two with inconsistent measurements: relegation factors to the traditional female role ($w=.44$), and realization of maneuvers of undervaluation ($w=.43$).

Keywords: reliability, micromachisms. validity

I. INTRODUCCIÓN

En la actualidad, la figura masculina tiene cierto dominio sobre el “sexo débil”, como le llaman a la mujer, esto se da desde hace varios años y aún se mantiene vigente, a tal fenómeno, se le conocía como Machismo y hoy se manifiesta como práctica sexista en forma hostil o benévola (Glick y Fiske, 1996). Sin embargo, independiente del nombre que reciban, como Micromachismos, son las consecuencias que acarrearán en la sociedad lo que más preocupa; su presencia, por ejecución de acciones “sutiles” que llevan a la dominación y violación de los derechos de la mujer sin ser cuestionadas y, por el contrario, aprobadas por la sociedad (Bonino, 1996). Acompaña un incremento desmedido de la violencia que sufren las mujeres (Corsi, 1995; Corsi & Perú, 2003).

En España se ha puesto en evidencia según encuestas realizadas por Injuve (2007), que la población de dicha investigación mantiene la idea de que la mujer puede trabajar, pero su labor principal es constituir un hogar y tener hijos. Así pues 35% de los entrevistados entre 25 y 29 años aún mantienen esa idea, al igual que 37% de los que tienen entre 15 y 24 años. El Perú, como tal, no se aleja de esa realidad, las cifras encontradas tras la ejecución de una encuesta ejecutada por Datum Internacional S.A (2016) señalaron que el machismo se ha transformado en un problema endémico en la sociedad, puesto que el 74% de los encuestados ven al Perú como una sociedad machista, el 21% mencionan que es una población igualitaria y solo 2% que es una sociedad feminista. Mientras que, el Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables (MIMP, 2016) facilitó estadísticas en las que advierte al Machismo como una de las raíces de violencia y feminicidio.

Además, es posible apreciar que incluso los medios de comunicación hacen promoción de un sistema patriarcal en que el varón domina a una mujer que se presenta como madre, esposa y dependiente de un marido que trabaja y la mantiene (Suarez et al. 2017). Tales circunstancias hacen notar la necesidad de poder intervenir dicha problemática, con el fin de que muchas mujeres puedan hacer frente a tales formas de subordinación,

generando una mayor satisfacción para sus vidas (Dio Bleichmar, 1992) y propiciado que los hombres se responsabilicen de sus actos (Sheinberg, 1992).

La psicología, como ciencia de la salud mental, debe también involucrarse y participar de tal fenómeno y aportar para erradicarlo. Como decía Bonino (1995) este problema tiene años de existencia y está enraizado en la cultura, siendo en muchas circunstancias imperceptible. Por ello, como disciplina científica se requiere en primer lugar contar con una herramienta que permitan contribuir a una medida que describa dicho problema y así poder generar una intervención más óptima.

Ferrer et al. (2008) proponen una escala para la medida de este fenómeno a la cual denominan Escala de Micromachismos, basándose en los postulados del enfoque de Bonino (1995; 1996). El cual está estructurado por 4 componentes y 25 reactivos que puntúan de 1 a 5 respuestas en función de calificar a cada comportamiento como *“Nunca es adecuado o siempre adecuado”* que permitían evaluar cada expresión micromachista de forma objetiva. fue reportado con fuentes de validez que respaldaron su aplicación. Pero, de acuerdo a las directrices de la Comisión Internacional de los Test [ITC], para ser aplicada en contextos diferentes a las de su creación, requiere pasar un proceso de revisión psicométrica, lo cual aún no se ha llevado a cabo en el contexto peruano y aun, de manera específica en el contexto de Trujillo.

Además, la única herramienta que existe en la realidad de Trujillo para realizar medidas del machismo, es el cuestionario de sexismo ambivalente de Glick y Fiske (1996) el cual mide cierto prejuicio hacia las mujeres, pero no las actitudes propiamente dichas, tal como lo propone la escala de Micromachismos postulado por Ferrer y colaboradores. Además, el inventario de sexismo ambivalente, fue creado en el año 1996, lo que, tomando en consideración los cambios dados en la sociedad, hace que la escala de micromachismos esté más actualizada y, por consiguiente, tenga mayor utilidad.

Sin embargo, al analizar de manera detallada, el estudio que presenta Ferrer et al. (2008) sobre la estructura y consistencia de la escala, reportan que está, a nivel de sus factores específicos, no alcanza a superar estándares que los garanticen como consistentes, lo cual genera una interrogante más sobre si dicha escala puede o no resultar idónea para ser usada en Trujillo. Al tomar en cuenta que los autores hicieron uso del alfa de Crombach, supone la necesidad de llevar a cabo un estudio por medio coeficientes menos cuestionados que el alfa (Oviedo & Campo-Arias, 2015), debido a las limitaciones que posee, tales como ser sensible a los cambios de cantidad de ítems tamaño de muestras, entre otros. El hecho que la estructura no reporte consistencia, hace que dicha estructura no sea aplicable. Por cuanto, se genera la necesidad estudiar nuevamente fuentes basadas en la estructura y consistencia de la escala de micromachismos.

Entonces, todo lo antes mencionado supone la siguiente problemática ¿Qué evidencias de validez reporta el cuestionario de Micromachismos en estudiantes de Institutos Superiores de la Provincia de Trujillo? respecto a cuestionar si tal como suponen los creadores del instrumento, la escala de Ferrer et al. (2008) cuenta con evidencias de validez que garanticen su uso en la ciudad de Trujillo.

El presente trabajo de investigación se justificó por las siguientes razones: Primero, metodológicamente debido a que, al validar y estimar la confiabilidad de la escala de micromachismos en estudiantes de Institutos Superiores de la provincia de Trujillo, en adelante se contará con un instrumento que será utilizado para conseguir un diagnóstico más certero en dicha población. Segundo, de forma práctica porque son escasos los trabajos realizados sobre los micromachismos y, por ello, las pruebas psicométricas establecidas para su precisa medición, de tal manera que, al este estudio la primera validación se convierte en pionero y en consecuencia en un puente que permita, en futuras investigaciones, ahondar los conocimientos de la realidad con el fin de ofrecer una visión global sobre los micromachismos. Tercero y último, se justificó de forma social, ya que, tomando como referencia a los micromachismos como parte

de la interacción social y especial dentro de entornos de pareja, al identificarlos, se podrá elaborar estrategias que direccionen su cambio y con ello una mejor calidad de vida para las parejas y la sociedad misma.

En ese sentido, el objetivo general de la investigación es determinar las evidencias de validez de las inferencias de la escala de micromachismos en estudiantes de Institutos Superiores, Provincia de Trujillo. Además, de manera determinado se pretende: Primero, Identificar la evidencia basada en el contenido mediante el método de criterio de jueces, de las inferencias de la escala de micromachismos en estudiantes de Institutos Superiores de Trujillo; Segundo, Identificar la evidencia basada en la estructura interna, mediante el método de análisis factorial confirmatorio; y, tercero, Estimar la confiabilidad, por medio del método consistencia interna.

II. MARCO TEÓRICO

Ferrer et al. (2008) realizaron una investigación en la que proponen a la Escala de micromachismos como medida del fenómeno del mismo nombre. Formaron parte de esta investigación 1351 participantes, de los cuales el 49% fueron varones y 51% mujeres, en un rango de edad de 18 a 93 años ($M= 17.22$). La herramienta usada para recolectar los datos, fue propuesta en la misma investigación se denomina "Escala de Machismos". Los resultados reportaron evidencias de validez basadas en la estructura interna, con un modelo de 5 factores donde explica que el 43.5% de la variabilidad del instrumento, con cargas factoriales que van de .32 a .77. Por su parte la revisión de la consistencia interna reportó, alfa general de .79. Mientras que los factores reportaron: I. Actitud hacia la invasión de espacios físicos y simbólicos ($\alpha = .74$), II. Actitud hacia la generación de inseguridad y temor por el varón hacia la mujer ($\alpha = .64$), III. Actitud hacia la relegación de la mujer al rol femenino tradicional ($\alpha = .50$), IV. Actitud hacia realización de maniobras de control del varón sobre la mujer ($\alpha = .56$) y V. actitud hacia la realización de maniobras de infravaloración del varón hacia la mujer ($\alpha = .45$).

Por otro lado, la definición de micromachismo, diversos autores plantean lo siguiente: Bonino (2004) definen al micromachismo como: "Aquellas conductas sutiles y cotidianas que constituyen estrategias de control y micro violencia, que atentan contra la autonomía personal de las mujeres y que suelen ser invisibles o, incluso, estar perfectamente legitimadas por el entorno social" (p.1)

Así también, menciona el autor que el término "micro" no es por ser poco importante, sino porque se dan constantemente en la vida cotidiana y son aceptados por la sociedad en actual, es por ello que hace difícil su detección (Jiménez, 2016; Gordillo y Gómez, 2011). El conjunto de actitudes que encubiertas o abiertamente son culpan, desautorizan y reprueban el valor de la mujer, consecuentemente limitan el desarrollo de la autoestima, inseguridad y sentimientos de culpa (Ramos y Segura, 2007).

Los micromachismos (Montt, 2015), microviolencias (Leal y Arconada, 2012) o violencia invisible (Gonzales y Giraldo, 2009) son el tipo de interacción menos reconocida por el ojo del hombre, debido a que son conductas tan sutiles que repercute en la dinámica diaria frenando la lucha por la igualdad de género (López et al. 2012).

Desde la perspectiva de Saltzman (1989) el micromachismo atentaría contra las capacidades que toda mujer tiene para desenvolverse en el ámbito social, haciendo que estas se sientan poco valoradas y restándoles el lugar que se merecen; mediante acciones que se ejecutan de manera sutil. A esta problemática Jonnasdotir (1993) le denomina la explotación del amor.

Lorente (2009) lo denomina “posmachismo” y hace referencia de una nueva estrategia del varón en el cual su objetivo es que predomine su posición de poderío en la actualidad puesto que la igualdad parece ser un valor de alza, para ello lo define como “nuevos hombres nuevos” ya que, al contrario de atacar directamente el empoderamiento de la mujer, hacen “crítica de la crítica”, para ello no imponen sus argumentos por la fuerza, lo hacen a través de la naturalidad y a simple vista normal.

Mientras Ferrer et al. (2008) suscita que todo micromachismo hace referencia a toda práctica de dominación que tiene el hombre habitualmente sobre la mujer, por consecuente dichos actos de dominación tienen como objetivos: 1) mantener el dominio y reafirmar la superioridad sobre la mujer 2) recuperar dicho poder sobre aquella mujer que considera que se haya “rebelado”; y 3) resistirse al aumento de poder de una mujer con la que se vincula.

Mayor (2013) asegura que los hombres ejecutan estas conductas con el fin de conservar su posición de género, socialmente establecida a lo largo de los años. Y, para Lozaya y Bedoya (2010), se basa en una creencia masculina procedente del modelo de masculinidad tradicional con el que se

vincula a los varones, creando así una red que engatusa a la pareja y no le permite desarrollar su autonomía personal.

Por otro lado, se sabe que estos comportamientos son efectivos y aceptados, puesto que la sociedad los aprueba y confirma, suscitando una disminución en la autonomía de las mujeres, donde transmiten que esto inicia desde los anuncios que nos venden los medios de comunicación, donde la fémina sale como responsable del hogar, cumpliendo el rol de ama de casa, con un labor de jornada completa y preocupadas por el cuidado de su salud, bienestar y belleza, existiendo para lo mencionado, miles de productos que lo pueden lograr (Gómez & Paredes, 2012). Sin embargo, la publicidad vinculada al hombre, es de grandes expertos y profesionales, capaces de cualquier cosa, incluso de las cosas en que las mujeres son las responsables o nos muestran la idea de que el hombre es la cabeza del hogar.

Así los micromachismos no solamente pueden ser invisibles, sino que también se demuestran mediante prohibiciones, las cuales son de violencia y dominación que interpone la figura masculina en su día a día siendo percibidas como normales, permitiéndose ser ejecutadas con impunidad, sin cuestionamiento alguno (Montt, 2015).

Al hacer mención a los micromachismos se denota que el aspecto negativo que este administra a las interacciones sociales de las mujeres en su mayoría, haciendo mención a una postura dócil, sumisa y hasta ingenua; pero también es relevante tener en cuenta la otra cara de la moneda y pensar en cómo poder hacer decrecer esta situación que se torna tan común y que por su misma naturaleza no se logra reconocer con facilidad. Lo que puede contrarrestar a los micromachismos es el tan denominado empoderamiento, el cual exilia la idea de sumisión y convierte a la mujer en su propia fuente de fuerza e incluso independencia.

Las manifestaciones de violencia actual intentan no dejar evidencia, ya que que esto acarrearía un sinfín de consecuencias que el victimario no

está dispuesto a tolerar. Así pues, la violencia psicológica está en todo su esplendor, puesto que, las palabras no dejan efectos observables y en muchos casos son muy poco identificables, tal es el caso de las pequeñas sugerencias al momento de vestirse, los no tan favorables comentarios sobre la silueta, forma de vivir e incluso las decisiones tomadas. Del mismo modo, se suman las comparaciones destructivas que consiguen el objetivo de acrecentar la desvalorización personal, logrando que la persona se dé la espalda a sí mismo y vanaglorie al otro, creyéndolo dueño de la razón absoluta y sin derecho a criterios adversos.

Respecto a la tipología de Micromachismos se encuentran cuatro grupos: micromachismos coercitivos, micromachismo encubiertos, micromachismos en crisis y micromachismos utilitarios.

Primero, el grupo de Micromachismos Coercitivos: comprende aquellos por medio de los cuales el hombre emplea el poder ya sea moral, psíquica o económico, para querer dominar a la mujer, poder delimitar su libertad y apropiarse de su espacio propio y no dejar que se desenvuelva, lo cual puede crear en ella baja autoestima, aislarse y no confiar en sí misma, lo que esto conlleva a la disminución de poderío.

Los hombres, según Bonino (2014) emplean las siguientes estrategias: a) *intimidación*: Indica que si no obedece “algo puede pasar”. Esta maniobra se da a través de la mirada, el tono de voz o cualquier otro tipo de lenguaje, ya sea verbal o no verbal que puedan servir para cumplir con su cometido (Bonino, 2014); b) *control del dinero*: Ocurre cuando el varón utiliza maniobras con el fin de obtener el poder o tomar decisiones sobre el dinero, este puede darse mediante la limitación del acceso a él o negando la información sobre los usos del dinero (Coria, 1992); c) *apelación al argumento lógico*: Se basa en la lógica “varonil” y la razón, con la finalidad de imponer ideas, conductas o lecciones no favorables a la mujer, es decir, el hombre supone tener la única razón o que la suya es la mejor, dejando de lado los sentimientos y las alternativas que pueden haberse dado, buscando salirse con la suya (Bonino, 2014); d) *uso expansivo-abusivo del*

espacio físico y del tiempo para sí: esta tipología se manifiesta cuando el varón cree que el espacio es propiedad suya, y que la fémina, lo precisa poco (Bonino, 2014; Guillaumin, 1992).

También se encuentran, e) insistencia abusiva: Conocida también por “ganar por cansancio”. Consiste en conseguir lo que se quiere, cuando la mujer se encuentra agotada en mantener su punto de vista y termina aceptando lo impuesto por un poco de paz (Bonino, 2014); *f) imposición de intimidad*: Se da cuando el hombre cree y actúa tomando decisiones sin consultar a la mujer en situaciones donde ella también está involucrada (Bonino, 2014); y, *g) toma o abandonos repentinos del mando de la situación*: Consiste en que el hombre toma decisiones que involucran a la mujer, pero no pregunta si ella está de acuerdo o no, ya que solo él decide lo que va a suceder (Piaget, 1993).

Segundo, el grupo de *Micromachismos Encubiertos* permite al hombre ocultar el control que tiene la mujer, utilizando el aspecto afectivo y actúa de una manera sentimental para que ella se someta a hacer lo que no quiere y haciendo lo que él está decidiendo, pero puede esto conllevar a que ella pueda mostrarse con cólera, de mal humor y ser fría sin motivo alguno, llevando esto a una reacción retardada por parte de ella.

De acuerdo con Montt (2015) existen una serie de estrategias que plantea el hombre: *a) Abuso de la capacidad femenina de cuidado*: Hace mención que por recurso de maniobras el varón abusa de los cuidados de la mujer hacia él y a otras personas, capacidad que se desarrolla con gran ímpetu en una fémina, es por ello que es visto por la cultura como algo normal (Montt, 2015); *b) la creación de falta de intimidad*: Esta manipulación tiene origen en la convicción de que el hombre puede apartarse sin negociar y así decidir de los límites, logrando así que la mujer se adecue en la intimidad a la apetencia del varón, quien es el que dispone cuantas veces se va a tener intimidad, cuánta tarea doméstica se va a efectuar y cuando esta va a ser compartida (Montt, 2015). Entre estas se encuentran: el Silencio, el aislamiento y puesta de límites, la avaricia de reconocimientos

y disponibilidad y la inclusión invasiva de terrenos (Durrant y White, 1990; Wieck, 1987; Sabo y Gurden, 1995; Benard y Schiaffer, 1990).

También se encuentran: c) *seudo-intimidación*, en este tipo de maniobras el hombre pretende “abrirse” en la comunicación siempre que él lleve la dirección de la misma, a modo de favorecer su seguimiento, quitándole así cualquier poder a la fémina (Montt, 2015); d) *desautorización*: Se basa en la creencia de que el hombre tiene la razón, por consecuente es quien diferencia entre lo bueno y lo malo y quien tiene poder a realizar juicios sobre los comportamientos de los demás desde su posición de superioridad (Montt, 2015; Bograd, 1991); e) *paternalismo*: Este tipo de micromachismo encubre la posesividad y arbitrariedad del hombre, nacido según él cosas “por” la mujer y no junto con ella, intentando reducirla a una niña que necesita de su “protección” o corrección (Montt, 2015); f) *manipulación emocional*: Este tipo de maniobras no son utilizadas para acrecentar la relación, sino para que se logre el control de la misma, se aprovecha de la mujer por medio de su confianza para que se confunda entre dudas sobre sí misma (Montt, 2015); g) *autoindulgencia y autojustificación*, son las maniobras Micromachistas que por medio de las cuales los hombres justifican el poco interés de realizar las actividades que cultiven un vínculo equitativo en la pareja, bloqueando las respuestas de la mujer, en el momento que ella realice actúen con acciones que desfavorezcan al varón (Montt, 2015).

Tercero, el grupo de Micromachismos en crisis: Se emplea en situaciones de descontrol de poderío de parte del hombre por situaciones de la vida que él haya perdido el trabajo o se limite hacer cosas físicas por una mala salud que pueda estar teniendo (Montt, 2015).

Los comportamientos que presentan son: a) *hipercontrol*: Consiste en acumular las labores del hogar, los espacios en el sexo femenino, por miedo a que la dominación de ella pueda alejarlo de él; b) *promesas y hacer méritos*: Situaciones que tienen reclamos de las mujeres a los hombres, y trata de acomodar las cosas y preguntarse por su conveniencia; c)

victimismo: El hombre se libera de toda culpabilidad, es inocente de todo cambio de la mujer; y, *d) darse tiempo*: Consiste en que el hombre decide tomarse tiempo a los reclamos que le hace la mujer hasta que haya recién una decisión de la mujer de separación, en la que también está incluida la amenaza de suicidio.

Cuarto, el grupo de Micromachismos utilitarios: Según Bonino (2004) este tipo de micromachismo afecta el ámbito doméstico, abusando de las supuestas capacidades femeninas de servicio y del aprovechamiento de la mujer como cuidadora de hogar, negándose así el hombre a responsabilizarse en lo domestico.

III. METODOLOGÍA

3.1. Tipo y diseño de Investigación

El *diseño de investigación* que se siguió en la presente investigación fue descriptivo, dicho diseño hace referencia los autores Ato et al. (2013) pues no dice que la mencionada estrategia es una de las formas características de los estudios no experimentales puesto que no cumple ninguno de los dos criterios para dicha investigación.

Así también en el presente estudio se consideró la clasificación utilizada por Montero y León (2007), quienes refieren que los estudios instrumentales son los encaminados al desarrollo de pruebas y aparatos, incluyendo tanto el diseño o adaptación como el estudio de las propiedades psicométricas de los mismos.

3.2. Variables y operacionalización

Variable:

Micromachismos

Definición conceptual:

Todas aquellas conductas sutiles y cotidianas que constituyen estrategias de control y microviolencias que atentan contra la autonomía personal de las mujeres y que suelen ser invisibles o, incluso, estar perfectamente legitimadas por el entorno social (Bonino, 2004).

Definición Operacional:

Puntuaciones reportadas por las respuestas de los ítems de Escala de Micromachismos de Ferrer, Bosch, Navarro, Ramis y García (2008) cuya valoración es de 1, 2, 3, 4 y 5 en formato de respuesta Likert.

Indicadores:

Micromachismo coercitivo, Micromachismos encubiertos, Micromachismo de crisis y Micromachismo utilitarios

Escala de medición:

Ordinal, con formato de respuesta tipo Likert, el cual hace mención de nunca es adecuado, pocas veces es adecuado, en ocasiones es adecuado, casi siempre es adecuado y siempre es adecuado

3.3. Población, muestra, muestreo, unidad de análisis

La **población** del presente estudio la conformaron estudiantes de Institutos Superiores de la Provincia de Trujillo; cuya población está constituida por 14 016 estudiantes de Huanchaco, La Esperanza, Moche y Trujillo. Tal población fue seleccionada a partir de los siguientes criterios: Tener residencia en la ciudad de Trujillo, tener edades entre el rango de los 18 y 29 años de edad, hombres o mujeres; excluir aquellos que no evidencien voluntad de participar.

El **tamaño de la muestra** se consideró basándose en el criterio de selección de tamaño de muestra para estudios factoriales, los cuales de acuerdo a MacCallum et al. (1999) puede ser desde 500 individuos en adelante para considerarse adecuada. Por tanto, el tamaño de muestra fue de 500 participantes.

La **técnica de muestreo** que se utilizó lleva la denominación por conveniencia debido a que no considera para la selección la propiedad de aleatoriedad (Argibay, 2009).

La **unidad de análisis** la representa el estudiante del Instituto Superiores de la Provincia de Trujillo.

3.4. Técnicas e instrumentos de recolección de datos

La **técnica** utilizada corresponde a la evaluación psicológica, la cual consiste en la aplicación de instrumentos a los que se denomina test psicológicos, los mismos que obtuvieron previamente un valor de medida con el fin de poder analizar un constructo psicológico de manera objetiva (Aragón & Silva, 2002)

El **instrumento** corresponde a la **Escala de Micromachismos**, creada por Victoria Ferrer, Esperanza Bosch, Capilla Navarro, M. Carmen Ramis y M. García el año 2008. Tiene como fin reportar medidas sobre el grado en que están presentes conductas hacia el sexo femenino en términos de violencia psicológica y estructural y dominancia. El modelo de la prueba se estructura en 5 dimensiones: I. actitud hacia la invasión de espacios físicos y simbólicos, II. Actitud hacia la generación de inseguridad y temor por el varón hacia la mujer, III. Actitud hacia la relegación de la mujer al rol femenino tradicional, IV. Actitud hacia realización de maniobras de control del varón sobre la mujer y V. actitud hacia la realización de maniobras de infravaloración del varón hacia la mujer. La calificación de los 25 ítems que lo componen se realiza mediante escala multipunto con valores que va de 1, que señala el rechazo a la conducta evaluada en la inferencia (Ítem) con la alternativa *Nunca es Adecuado* y 5 la aceptación a la conducta evaluada en la inferencia, con la respuesta *Siempre Adecuado*. Está diseñado para ser aplicado en sujetos con edad entre los 18 y 93 años de edad.

Respecto a su validación, el único estudio fue realizado por sus creadores en España, reportando evidencia empírica que garantizan la medición del constructo pretendido por este instrumento. Ello en base a fuentes de validez basadas en la estructura interna: donde su modelo de 5 factores explica el 43.5% de la variabilidad del instrumento, con cargas factoriales que van de .32 a .77.

En tanto, la revisión de su consistencia interna reportó: alfa general de .79. y por dimensiones: I. actitud hacia la invasión de espacios físicos y

simbólicos ($\alpha = .74$), II. actitud hacia la generación de inseguridad y temor por el varón hacia la mujer ($\alpha = .64$), III. actitud hacia la relegación de la mujer al rol femenino tradicional ($\alpha = .50$), IV. actitud hacia realización de maniobras de control del varón sobre la mujer ($\alpha = .56$) y V. actitud hacia la realización de maniobras de infravaloración del varón hacia la mujer ($\alpha = .45$; Ferrer et al, 2008).

3.5. Procedimientos

El proceso de recolección de datos se llevó a cabo a partir de los siguientes pasos:

En primer lugar, se llevó a cabo la gestión de los documentos en la secretaría de Escuela de Psicología de la Universidad Cesar Vallejo, con los cuales se solicitaba a las autoridades de los institutos que participarían del estudio. El acceso a sus campus a fin de aplicar los cuestionarios.

En segundo lugar, se visitó a las autoridades de los institutos para coordinar las fechas de aplicación, los horarios y el acceso a las aulas.

En tercer lugar, se instruyó a un grupo de colaboradores (estudiantes de psicología de la universidad) quienes participarían de la aplicación de los cuestionarios, en las indicaciones de aplicación, dudas frecuentes y revisión de los protocolos al recogerse.

En cuarto lugar, se llevó a cabo la aplicación respetando la programación pactada con las autoridades de cada instituto.

En quinto lugar, se vaciaron los datos en una plantilla de Excel y se elaboró la sabana de datos con el global de protocolos aplicados, filtrando aquellos que puedan afectar el procesamiento como (respuestas dobles, ítems sin responder, etc.).

En sexto lugar, se llevó a cabo el procesamiento de los datos utilizando los softwares y métodos detallados en el siguiente apartado, para

consecuentemente, describirlos, analizarlos, llegar a las conclusiones y finalmente elaborar el informe.

3.6. Métodos de Análisis de Datos

En esta investigación, considerando su naturaleza cuantitativa, se vio necesario la elaboración de una base de datos, por lo cual, entre los diversos programas que ofrecen características flexibles y prácticas, el de la familia Office; Excel, es el más reconocido. Razón por la que se usó este. Luego, se elaboró la data, seleccionando los casos de acuerdo a los criterios de exclusión de protocolos mal llenados y datos atípicos; se exportó la base de datos al Programa SPSS, donde por medio de su extensión, el programa AMOS, que en la actualidad se encuentra en la versión 24; se procedió al análisis estadístico.

De acuerdo a los objetivos, el método estadístico fue: Para evidencias basadas en el contenido: El coeficiente V- de Aiken, siguiendo la metodología de criterio de jueces (Pedroza et al. 2014).

Por otro lado, para evidencias basadas en la estructura interna: Primero, se analizó la propiedad de normalidad univariada y multivariada procedimientos por medio de los estadísticos de tendencia media, desviación estándar, asimetría y curtosis. Segundo, se utilizó índices de ajuste y cargas factoriales para analizar la confirmación de la estructura como parte del método de análisis factorial (Kramp, 2008). Los índices analizados deberían cumplir los siguientes estándares para considerarse un buen ajuste: el índice de ajuste absoluto ponderado $[x^2/gI]$ entre 1 y 3, la raíz del error cuadrático medio [RSMEA] menor a .08, el índice de ajuste global [GFI], el índice de ajuste normado [NFI] y el índice de ajuste comparativo [CFI], mayores a .95 (Pérez et al. 2013)

Finalmente, para evaluar la confiabilidad, se utilizó el coeficiente omega, debido a que se tiene como insumo las cargas factoriales (Ventura-León y Caycho-Rodríguez, 2017) obtenidas en el AFC.

3.7. Aspectos éticos

La investigación con seres humanos de acuerdo a la normativa impuesta por el código de ética del psicólogo, el cual debe incluir los siguientes puntos para garantizar el uso de procedimientos que salvaguardan la integridad de los participantes (Gayá et al, 2007; León y Montero, 2006).

Primero, respeto a los derechos y dignidad de los implicados, valorando la capacidad de tomar decisiones sobre su papel en la investigación. Segundo, responsabilidad, por medio del uso confidencial y responsable en el tratamiento de la información obtenida por los participantes. Por último, competencia, para comunicar sobre los objetivos del estudio y hacer frente a la táctica acorde a lo estipulado y cumpliendo los anteriores criterios.

IV. RESULTADOS

La presente tesis pasó por revisión por 10 jueces a la Escala de micromachismos, se identificó que el ítem 12, “*Desanimarla o impedirle que estudie o trabaje*”, recibió una valoración por debajo del estándar permitido en los criterios de coherencia ($V = .57$ IC [.39 - .76]) y claridad ($V = .43$; IC [.27 - .61]). Pero, al ser valorado como relevante en la medición del constructo [$V = .73$; IC 95% [.56 - .86]], en base a un estándar conservador, se optó por su permanencia en la escala para la evaluación de las siguientes evidencias de validez. Los restantes 24 ítems, alcanzaron una valoración en los tres criterios dentro del estándar mínimo permitido, por lo que a la luz de tal información se cualificaron como válidos en la medición de los micromachismos (Ver tabla 1).

En el resumen de las mediciones de los ítems, se identificó que el 19, 11, 16, 8, 7 y 2, a diferencia de los restantes 19, presentan una distribución dentro del estándar normal (Asimetría < 1.5). Pero, en los 25 ítems, la tendencia de respuesta fue por debajo de la media, siendo más pronunciada la inclinación en aquellos con distribución sesgada.

En la matriz de correlaciones en cambio (Ver tabla 2), se identificó un rango de relación que va de .07 a .52, acorde a ello, se descartaría la presencia de una matriz multicolineal ($r < .90$).

Tabla 1*Relevancia, coherencia y claridad de los ítems de la escala de micromachismos.*

Variable	Relevancia			Coherencia			Claridad		
	V	IC 95%		V	IC 95%		V	IC 95%	
		LI	LS		LI	LS		LI	LS
1) Atemorizarla mediante el tono de voz, la mirada o los gestos	1	.89	1	1	.89	1	1	.89	1
2) Tomar decisiones importantes sin contar con ella	1	.89	1	1	.89	1	.97	.83	.99
3) Anular las decisiones que ella ha tomado	1	.89	1	1	.89	1	1	.89	1
4) No respetar sus opiniones o derechos	.93	.79	.98	.93	.79	.98	.97	.83	.99
5) No respetar sus sentimientos	.97	.83	.99	.97	.83	.99	.97	.83	.99
6) Obtener lo que se quiere de ella por cansancio, "ganarle por agotamiento"	.97	.83	.99	.97	.83	.99	.93	.79	.98
7) Controlar su dinero o sus gastos	.93	.79	.98	.97	.83	.99	.97	.83	.99
8) Controlar sus horarios, sus citas o sus actividades	.97	.83	.99	.97	.83	.99	.93	.79	.98
9) Poner pegas a que salga o se relacione con su familia o amistades	.97	.83	.99	.97	.83	.99	.97	.83	.99
10) Monopolizar el uso de espacios o elementos comunes (el sofá, el mando de la tele) impidiéndole a ella disfrutarlos	.87	.70	.95	.87	.70	.95	.87	.70	.95
11) Considerar que su papel fundamental en la vida es ser madre	.97	.83	.99	.93	.79	.98	1	.89	1
12) Desanimarla o impedirle que estudie o trabaje	.73	.56	.86	.57	.39	.76	.43	.27	.61
13) A través de insinuaciones o chantaje emocional, provocarle inseguridades o sentimientos de culpa	.97	.83	.99	.93	.79	.98	1	.89	1
14) Enfadarse o hacer comentarios bruscos o agresivos por sorpresa y sin que se sepa la razón	1	.89	1	1	.89	1	1	.89	1
15) Interrumpirla, no escucharla, no responderle o manipular sus palabras	.87	.70	.95	.80	.63	.91	.77	.59	.88
16) Considerar que es como una niña que necesita ser cuidada y protegida	.87	.70	.95	.87	.70	.95	.83	.66	.93
17) Invadir su intimidad (leyendo sus mensajes, escuchando sus conversaciones telefónicas)	1	.89	1	.97	.83	.99	.97	.83	.99
18) No expresar los propios sentimientos, cerrarse emocionalmente de forma habitual	1	.89	1	1	.89	1	1	.89	1
19) Poner excusas para justificarse ("Yo no quería", "No me di cuenta", "Ha sido culpa de mi trabajo", ...)	.93	.79	.98	.93	.79	.98	.93	.79	.98
20) Engañarla, mentirle o no cumplir los acuerdos	1	.89	1	.97	.83	.99	.97	.83	.99
21) No asumir la responsabilidad o las tareas de la casa, del cuidado de los/as hijos /as,87	.70	.95	.83	.66	.93	.87	.70	.95
22) Poner en duda su fidelidad	1	.89	1	1	.89	1	1	.89	1
23) Amenazar con abandonar la relación o con iniciar una "aventura" con otra	1	.89	1	1	.89	1	1	.89	1
24) Dar lastima ("Sin ti no sé qué hacer", "Si tú no estás me pasará algo malo", ...)	1	.89	1	1	.89	1	.97	.83	.99
25) No valorar o no dar importancia a las tareas o actividades que ella realiza	1	.89	1	1	.89	1	.93	.79	.98

Nota: V: Prueba V de Aiken; IC: Intervalos de confianza; LI: Límite inferior; LS: Límite superior

Tabla 2.

Matriz de correlaciones de los ítems de la escala de micromachismos.

ítem	10	15	24	17	6	18	20	22	19	23	14	1	13	5	4	12	21	11	16	9	8	7	25	2	3		
Ítem 10	-																										
Ítem 15	0.38	-																									
Ítem 24	0.34	0.37	-																								
Ítem 17	0.28	0.31	0.28	-																							
Ítem 6	0.34	0.36	0.33	0.27	-																						
Ítem 18	0.27	0.30	0.27	0.22	0.26	-																					
Ítem 20	0.32	0.35	0.32	0.26	0.31	0.26	-																				
Ítem 22	0.30	0.33	0.30	0.25	0.29	0.24	0.28	-																			
Ítem 19	0.30	0.33	0.30	0.25	0.29	0.24	0.28	0.26	-																		
Ítem 23	0.35	0.38	0.35	0.29	0.34	0.28	0.33	0.31	0.31	-																	
Ítem 14	0.34	0.36	0.33	0.27	0.32	0.26	0.31	0.29	0.29	0.34	-																
Ítem 1	0.21	0.23	0.21	0.17	0.20	0.17	0.20	0.18	0.18	0.21	0.23	-															
Ítem 13	0.33	0.35	0.32	0.27	0.31	0.26	0.30	0.28	0.28	0.33	0.35	0.22	-														
Ítem 5	0.31	0.34	0.30	0.25	0.30	0.24	0.29	0.27	0.27	0.31	0.34	0.21	0.33	-													
Ítem 4	0.32	0.35	0.32	0.26	0.31	0.25	0.30	0.28	0.28	0.33	0.35	0.22	0.34	0.32	-												
Ítem 12	0.31	0.34	0.31	0.26	0.30	0.25	0.29	0.27	0.27	0.32	0.34	0.21	0.33	0.31	0.33	-											
Ítem 21	0.29	0.32	0.29	0.24	0.28	0.23	0.27	0.25	0.25	0.30	0.32	0.20	0.31	0.29	0.30	0.28	-										
Ítem 11	0.20	0.21	0.19	0.16	0.19	0.15	0.18	0.17	0.17	0.20	0.21	0.13	0.21	0.20	0.20	0.19	0.17	-									
Ítem 16	0.13	0.14	0.13	0.11	0.12	0.10	0.12	0.11	0.11	0.13	0.14	0.09	0.14	0.13	0.13	0.12	0.11	0.08	-								
Ítem 9	0.28	0.30	0.27	0.22	0.27	0.22	0.26	0.24	0.24	0.28	0.31	0.19	0.30	0.28	0.30	0.33	0.31	0.21	0.14	-							
Ítem 8	0.30	0.32	0.29	0.24	0.29	0.23	0.28	0.26	0.26	0.30	0.33	0.21	0.32	0.31	0.32	0.36	0.34	0.22	0.15	0.52	-						
Ítem 7	0.22	0.24	0.22	0.18	0.22	0.18	0.21	0.20	0.20	0.23	0.25	0.16	0.24	0.23	0.24	0.27	0.25	0.17	0.11	0.39	0.42	-					
Ítem 25	0.35	0.38	0.34	0.28	0.33	0.27	0.32	0.30	0.30	0.35	0.40	0.25	0.39	0.37	0.38	0.39	0.37	0.24	0.16	0.28	0.30	0.22	-				
Ítem 2	0.15	0.17	0.15	0.13	0.15	0.12	0.14	0.13	0.13	0.16	0.18	0.11	0.17	0.16	0.17	0.18	0.16	0.11	0.07	0.12	0.13	0.10	0.19	-			
Ítem 3	0.22	0.24	0.21	0.18	0.21	0.17	0.20	0.19	0.19	0.22	0.25	0.16	0.24	0.23	0.24	0.25	0.23	0.15	0.10	0.17	0.19	0.14	0.27	0.12	-		
M	1.44	1.30	1.47	1.59	1.59	1.58	1.32	1.42	1.67	1.25	1.30	1.51	1.30	1.59	1.55	1.31	1.57	2.01	2.61	1.50	1.83	1.84	1.46	1.88	1.61		
SD	0.860	0.704	0.855	0.927	0.912	0.870	0.692	0.733	0.858	0.640	0.695	0.805	0.705	1.252	1.141	0.839	1.004	1.303	1.416	0.957	1.095	1.167	0.963	0.970	0.898		
Asimetría	2.231	2.879	2.112	1.765	1.74	1.735	2.644	1.991	1.346	3.168	3.105	1.742	2.874	1.995	2.035	2.958	2.087	1.117	0.409	2.172	1.404	1.314	2.355	1.037	1.65		
kurtosis	4.871	9.19	4.312	2.91	2.939	3.176	7.938	4.19	1.779	11.565	11.327	3.249	8.839	2.465	2.861	8.211	3.951	0.035	-1.099	4.312	1.301	0.751	4.916	0.685	2.722		

Nota: M: Media; DE: Desviación estándar

La escala de micromachismos, posee una estructura de 5 factores: F1. Invasión de espacios físicos y simbólicos, F2. Generación de inseguridad y temor, F3. Relegación al rol femenino tradicional, F4. Realización de maniobras de control y F.5 Realización de maniobras de infravaloración; con 25 ítems distribuidos en ellos. Al evaluarse por medio del análisis factorial confirmatorio (Ver tabla 3), dicho modelo reportó un ajuste que no supera el estándar mínimo permitido (CMIN/gi = 3.18; RSMEA=.066 [.061-.071]; RMR=.05; GFI=.87; CFI=.83; TLI=.81), en 4 de los 6 índices estimados, los que si reportaron ajuste fueron la raíz cuadrada media del error de aproximación y la raíz del residuo cuadrático medio.

Ante ese evento, se identificaron dos ítems con cargas factoriales de .22 (ítem 16 “Considerar que es como una niña que necesita ser cuidada y protegida”) y .29 (ítem 25 “No valorar o no dar importancia a las tareas o actividades que ella realiza”), debajo del estar para ser considerado como relevancia práctica, razón por la cual se decidió retirarse (Ver tabla 4), además se identificó que los pares de ítems 5-4 y 7-8, comparten relación en sus errores, por los que se liberaron para mejorar el ajuste (Ver figura 1).

Realizados tales procedimientos se revisó el ajuste de un segundo modelo con la misma composición factorial, pero con solamente 23 ítems. El ajuste mejoró alcanzando los estándares mínimos (CMIN/gi = 2.54; RSMEA=.055 [.050-.061]; RMR=.04; GFI=.91; CFI=.90; TLI=.88), en 5 de los 6 índices estimados, la excepción fue, el índice de Tucker Lewis, un respaldo del ajuste incremental, que deja abierta la posibilidad de existir otros modelos que expliquen mejor el concepto de micromachismos (Ver tabla 3).

Luego, se hizo una revisión de un tercer modelo, sobre el cual se presumía la influencia de un factor general que explicaba la variabilidad de los ítems. Además de los 6 factores específicos, ello supuso un modelo bifactor. Dicho modelo (Ver tabla 3), reportó una mejora en los índices de ajuste y con ello en la explicación de los micromachismos (CMIN/gi = 2.128; RSMEA=.047 [.041-.054]; RMR=.04; GFI=.93; CFI=.93; TLI=.91).

Tabla 3.*Índices de ajuste de los modelos de la escala de micromachismos.*

Modelo	CMIN	df	CMIN/df	RSMEA	IC 95%	RMR	GFI	CFI	TLI
Micromachismo									
Modelo1: (25 i)	843.115	265	3.18	.066	(.061 - .071)	.05	.87	.83	.81
Modelo2: (23 i)	547.612	216	2.54	.055	(.050 - .061)	.04	.91	.90	.88
Modelo3: (Bifactor)	418.164	197	2.12	.047	(.041 - .054)	.04	.93	.93	.91

Nota: χ^2 : Chi cuadrado; *gl*: Grados de libertad; *RSMEA*: Raíz cuadrada media del error de aproximación; *RMR*: Raíz del residuo cuadrático media; *GFI*: Índice de bondad de ajuste; *CFI*: Índice de ajuste comparativo; *TLI*: Índice de Tucker-Lewis

Las cargas factoriales extraídas en el segundo modelo, concorde a los factores fueron: entre .62 y .84 en justicia procedimental, entre .81 y .90 en justicia informacional, entre .63 y .87 en justicia interpersonal y entre .81 y .86 en justicia distributiva, los cuales los mencionados explican un porcentaje mayor al 30 % de la variabilidad compartida del factor al que representan (Ver tabla 4). En el tercer modelo, en cambio, las cargas factoriales para el factor general fueron de .34 (ítems 11) a .65 (ítem 4).

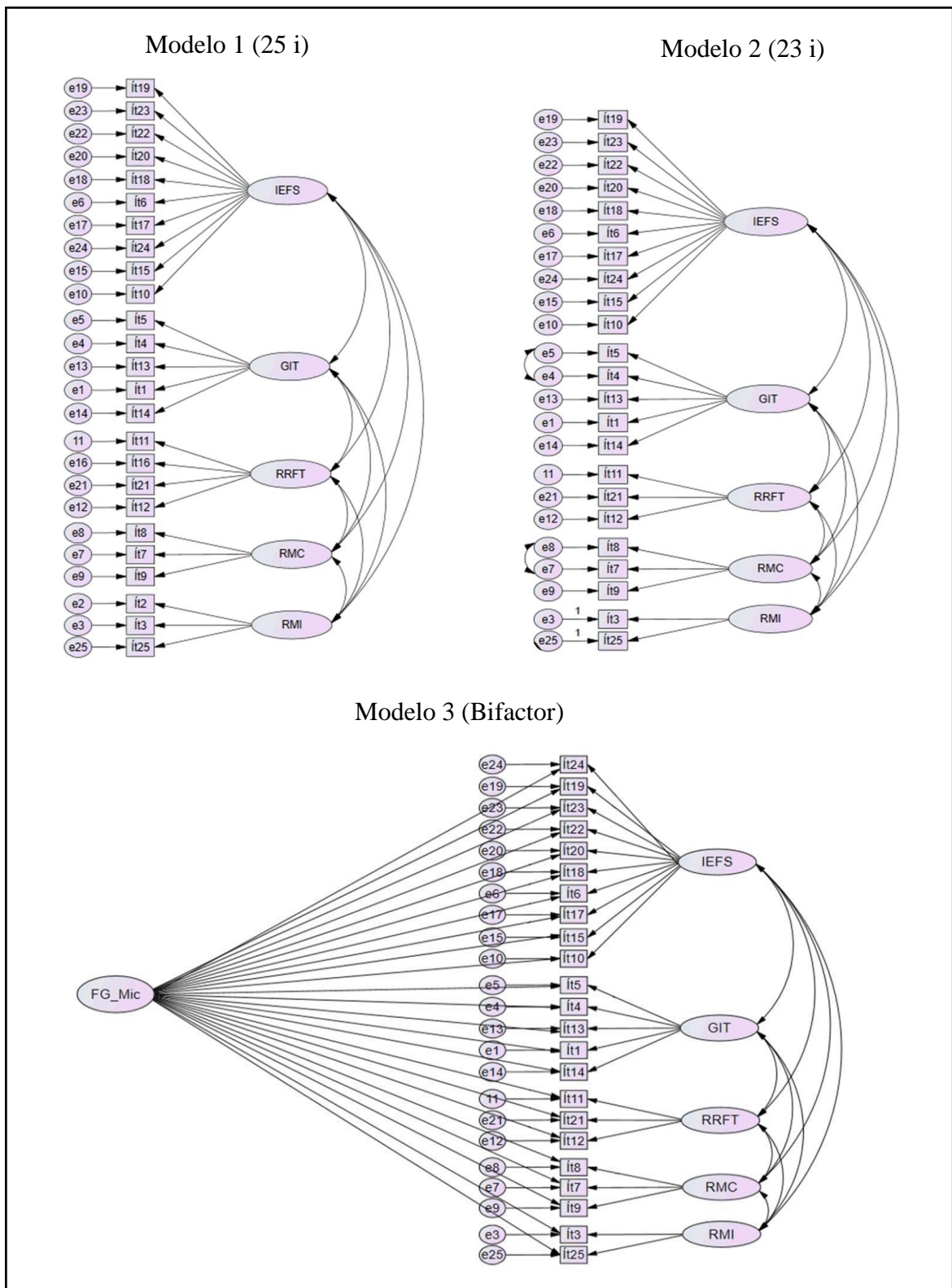
Tabla 4.

Cargas factoriales de los ítems de la escala de micromachismos, en los tres modelos estudiados.

Factor	Ítem	Modelo 1 (25i)	Modelo 2 (23i)	Modelo 3 (Bifactor)
IEFS	Ít10	0.59	0.59	0.58
	Ít15	0.64	0.62	0.60
	Ít24	0.58	0.58	0.46
	Ít17	0.48	0.48	0.40
	Ít6	0.57	0.56	0.54
	Ít18	0.46	0.47	0.45
	Ít20	0.55	0.55	0.46
	Ít22	0.51	0.52	0.48
	Ít19	0.51	0.52	0.41
GIT	Ít23	0.60	0.60	0.50
	Ít14	0.60	0.59	0.61
	Ít1	0.38	0.37	0.38
	Ít13	0.59	0.58	0.59
	Ít5	0.56	0.51	0.61
RRFT	Ít4	0.58	0.53	0.65
	Ít12	0.55	0.56	0.60
	Ít21	0.51	0.46	0.46
	Ít11	0.34	0.33	0.34
RMC	Ít16	0.22	-	-
	Ít9	0.69	0.76	0.61
	Ít8	0.75	0.64	0.49
RMI	Ít7	0.56	0.43	0.36
	Ít25	0.65	0.62	0.59
	Ít2	0.29	-	-
	Ít3	0.41	0.41	0.43

Nota: *IEFS:* Invasión de espacios físicos y simbólicos; *GIT:* Generación de inseguridad y temor; *RRFT:* Relegación al rol femenino tradicional; *RMC:* Realización de maniobras de control; *RMI:* Realización de maniobras de infravaloración.

Figura 1. Diagramas estructurales del modelo 1 (25 i), modelo 2 (23 t) y modelo 3 (bifactor), de la escala de micromachismos



Mientras, la relación entre factores (Ver tabla 5) fue superior al .54. (F. informacional - F. distributiva) tanto en el primer modelo (25 i) como en el segundo (23 i).

Tabla 5.

Correlación entre factores específicos de los modelos 1 y dos de la escala de micromachismos.

	F1	F2	F3	F4	F5
F1. Invasión de espacios físicos y simbólicos	-	.94	.98	.68	.90
F2. Generación de inseguridad y temor	.69	-	1.03	.74	1.10
F3. Relegación al rol femenino tradicional	1.00	.96	-	.89	1.10
F4. Realización de maniobras de control	1.07	.84	1.13	-	.61
F5. Realización de maniobras de infravaloración	.93	.71	.99	.99	-

Nota: *Los coeficientes de correlación por sobre la diagonal corresponden al modelo 1 (25 it), en tanto, las correlaciones debajo de la diagonal corresponden al modelo 2 (23 it)*

Finalmente, se revisó la confiabilidad de los dos modelos antes presentados en la escala de micromachismos (Ver tabla 6). Los factores Relegación al rol femenino tradicional ($\omega = .44$) y Realización de maniobras de infravaloración ($\omega = .43$) en ambos modelos reporto valores de inconsistencia, al no superar el estándar mínimo permitidos. Solamente los restantes tres factores Invasión de espacios físicos y simbólicos ($\omega = .81$), Generación de inseguridad y temor ($\omega = .65$) y Realización de maniobras de control ($\omega = .65$), alcanzaron medidas consistentes. Pero, el tercer modelo (Ver tabla 6), que reporta la existencia de un factor general que explica el constructo en paralelo a los factores específicos reporto un valor de consistencia más representativo ($\omega = .88$).

Tabla 6.*Confiabilidad de la escala de micromachismos.*

Variables	Modelo 1	
	Cant. Ítems	ω IC 95%
Modelo 1		
F1. Invasión de espacios físicos y simbólicos	10	0.81 [.78 - .84]
F2. Generación de inseguridad y temor	5	0.68 [.63 - .72]
F3. Relegación al rol femenino tradicional	4	0.44 [.37 - .51]
F4. Realización de maniobras de control	3	0.71 [.66 - .75]
F5. Realización de maniobras de infravaloración	3	0.44 [.37 - .51]
Modelo 2		
F1. Invasión de espacios físicos y simbólicos	10	0.81 [.78 - .84]
F2. Generación de inseguridad y temor	5	0.65 [.60 - .70]
F3. Relegación al rol femenino tradicional	3	0.43 [.36 - .50]
F4. Realización de maniobras de control	3	0.65 [.60 - .70]
F5. Realización de maniobras de infravaloración	2	0.42 [.35 - .49]
Modelo 3		
FG_Micromachismos	23	0.88 [.86 - .90]

*Ilustración 2***Nota:** ω : Omega; IC: Intervalos de confianza

V. DISCUSIÓN

Una forma sutil de generar agresión hacia las mujeres, según lo señala Bonino (1996), son los micromachismos o acciones sutiles y cotidianas que atentan contra la autonomía de las féminas. Pero, que, por ser cotidiano, es casi imperceptible en la sociedad. Sin por eso dejar de ser una forma de violencia hacia el sexo débil. Al respecto, Ferrer et al. (2008) propuso un cuestionario, que fue objeto de análisis en este apartado, a fines de garantizar o cuestionar su uso. La Asociación Psicológica Americana ([APA], 1999), además de otras entidades que regulan la aplicación de pruebas o test, han estipulado, que estas deben reportar evidencias de validez para que sean aprobadas en su uso. Esto quiere decir que deben garantizar un respaldo teórico y empírico en la interpretación de sus puntuaciones.

En aras de cumplir con ello, en primer lugar, se planteó la revisión de evidencias basadas en el contenido, las mismas que reportarían la relación entre el constructo (Micromachismos) y el contenido de la prueba (enunciado), según lo sugiere Elosua (2003). De los métodos existentes, se consideró la revisión de expertos Sireci (1998), y la estimación del coeficiente V, creado por Aiken (1980). Se obtuvieron datos, en los que el conjunto de expertos (n=10), indicaron a 24 enunciados como coherentes, relevantes y claros en la medición del constructo, sin considerar en ello al ítem 12 "*Desanimarla o impedirle que estudie o trabaje*", el cual, de acuerdo a la valoración reportada por los expertos sería un ítem relevante, pero no está presentado de manera coherente y clara, tal ítem forma parte del indicador relación de la mujeres a las funciones tradicionales, es decir generar impedimentos para que ejerza otras labores más que las evocadas al hogar, por lo cual los jueces lo valoraron como relevante. Considerando que la definición del coeficiente Aiken, gira en torno a la relevancia, como mayor indicador de la validez del ítem (Aiken, 1980), se decidió mantener su permanencia en el cuestionario y verificación de su comportamiento en la revisión de evidencias posteriores.

En general, la revisión del contenido de los ítems, permitió ratificar que estos tienen como base una conducta medible del constructo denominado

Micromachismos y son relevantes en la medición del mismo (Guion, 1977); según los demuestran los ítems al reportar intervalos de confianza con un límite inferior que supera el .50, estándar mínimo sugerido por Cicchetti (1994), bajo un criterio conservador. Ello, en contraste con la revisión original de del cuestionario (Ferrer et al., 2008), permite agregar una fuente de validez más al instrumento, ya que, los autores solo realizaron una exploración de la estructura y la consistencia de la misma.

En segundo lugar, se planteó una revisión de evidencias de validez basadas en la estructura del instrumento, para lo cual fue necesario la aplicación de métodos factoriales. Específicamente, métodos confirmatorios, los cuales, según Morales (2013), tienen como función el confirmar un modelo que antes ha sido previamente definido. El modelo sugerido por los creadores del instrumento (Modelo 1), se compone de 5 dimensiones: F1, Invasión de espacios físicos y simbólicos (10 ítems); F2, Generación de inseguridad y temor (5 ítems); F3, Relegación al rol femenino tradicional (4 ítems); F4, Realización de maniobras de control (3 ítems); y, F5, Realización de maniobras de infravaloración (3 ítems). Tras especificar el modelo, se estimaron los parámetros, donde los índices de ajuste alcanzaron valores de ajuste que solamente garantizaban en base a la raíz cuadrada media [RMR] y al error de aproximación [RSMEA].

Lo evidenciado supuso un análisis específico de otros valores (como las cargas factoriales) y una re-especificación de dicho modelo a fines de concluir con uno que presente un mejor ajuste. Sobre ello se identificaron a los ítems 16 y 25, que alcanzaron una representatividad mínima del constructo, aproximadamente 8%. En contraste a los demás ítems que forman parte del concepto. Autores como Morales (2013) ha sugerido que un mínimo valor de la carga factorial que se puede aceptar es .30, pero, con medidas superiores este puede tener una mejor representatividad. Esto llevo a considerar el retiro de los ítems 16 “*Considerar que es como una niña que necesita ser cuidada y protegida*” y 25 “*No valorar o no dar importancia a las tareas o actividades que ella realiza*”. El primero, justifica su exclusión al considerar que valora a la pareja como una niña que merece de su cuidado, lo cual en el contexto puede

ser entendido de groso modo como una muestra de afecto, más que una agresión, y el segundo, deja algunas dudas sobre su exclusión. Sin embargo, también fue necesario liberar a los pares de ítems [5-4] y [8-7], ambos correlacionaban errores reduciendo la posibilidad de mejora en los índices.

Los resultados del nuevo análisis (modelo 2), reportaron una mejora en los índices de ajuste alcanzando respaldo, en los índices de ajuste absoluto y en un índice de ajuste comparativo [CFI] en función de los estándares citados por García (2012). Estos resultados permitieron corroborar que la Escala de Micromachismos puede representar la medición de su constructo a representar los datos muestrales, sin embargo, también permite clarificar que otros modelos podrían mejorar la explicación del constructo. Siendo necesario para ello sumar mayor evidencia empírica y teórica.

Esto supuso una tercera re-especificación, en la que se estipuló la presencia de un factor general que, de forma paralela a los factores específicos explica la variabilidad de las puntuaciones en revisión, es decir las puntuaciones de los ítems de la escala de micromachismos, pero, en mayor proporción (Reise, 2012). Los resultados obtenidos sugerían una mejora considerable en el ajuste, donde cada uno de los índices de ajuste obtenidos sugerían una mejora del ajuste y la superación de los estándares mínimos sugeridos (García, 2012). Lo que daba a entender una mejor explicación de la escala de Micromachismos a partir de un factor general.

Los resultados que obtuvo Ferrer et al. (2008), reportaron que la varianza explicada por la estructura es de solamente 43.5%, una proporción menor a la mitad de la variabilidad de dicha escala y cargas factoriales superiores a .32. Los datos de la carga factorial, permitieron tomar decisiones sobre los ítems retirados en la re-especificación. En tanto la mínima cantidad de varianza explicada por el modelo, permitirá reflexionar sobre el modelo propuesto. Esto, aun cuando el ajuste haya mejorado en un modelo número dos.

Finalmente, se analizó la confiabilidad del instrumento, lo mencionado se obtuvo por medio del método de consistencia interna. Lo cual permitiría comprender si las inferencias del test están midiendo a al constructo libres de

errores de medida (Morgan et al. 2001). Son variadas las alternativas de coeficientes que existen para estimar la consistencia de un instrumento, pero, autores como Dunn et al. (2014) han destacado al coeficiente omega, cuando se usan métodos de ecuaciones estructurales entre ellos el análisis factorial confirmatorio, ya que autores como Gerbing y Anderson (1988) sostienen que el trabajo de este coeficiente, quien toma como insumo, a las cargas factoriales, reportan una estimación de mayor precisión debido a que tales cargas factoriales ha pasado un proceso de ponderación. Bajo tales criterios se estimaron los valores de consistencia interna para cada una de las dimensiones de micromachismos, reportando, en el primer y segundo modelo, valores aceptables para los factores F1, Invasión de espacios físicos y simbólicos; F2, Generación de inseguridad y temor; y, F4, Realización de maniobras de control. Y valores que no resultaron aceptables en los factores F3, Relegación al rol femenino tradicional y F5, Realización de maniobras de infravaloración, según estándares conservadores sugeridos por Katz (2006). Pero, el tercer modelo, en el que se estudió la influencia de un bifactor, el valor de consistencia que este obtuvo determinó una mejor explicación del constructo, los estándares sugeridos en Ventura-León y Caycho-Rodríguez (2017), denominarían al valor obtenido en este modelo como aceptable. Tales resultados darían a entender que es de mayor confianza y precisión realizar interpretaciones en la escala de micromachismos, a partir de un factor general (bifactor).

Algunos investigadores explican que la falta de consistencia, en algunos de los factores específicos de los dos primeros modelos, podría ser producto de la influencia de errores de tipo sistemático y aleatorios (Brown, 1980), los segundo, más difíciles de identificar y controlar que los primeros. Aspectos como el contenido de los ítems y la misma relación que existe entre ellos, también influyen en la obtención de una medida consistente. De acuerdo al documento de Oviedo y Campo-Arias (2005), mientras más homogeneidad exista entre los ítems, es decir mayor relación, mejor será su consistencia, en tanto otros como Domínguez-Lara (2016) ha supuesto que es la liberación de ítems o presencia de ítems correlacionados los que afectan la valoración de la consistencia. Esto explicaría porque en los dos factores donde se liberaron

ítems o dicho de otra manera se correlacionaron errores la consistencia es menor.

Pero, al contrastar con la estimación realizada por Ferrer et al. (2008), se percibió que, a diferencia del análisis reportado por el creador en esta investigación, solamente dos de los 5 factores no alcanzan a superar los valores mínimos de consistencia, en la investigación del creador fueron 4, sin considerar al factor I. Actitud hacia la invasión de espacios físicos y simbólicos. Corroborando los hallazgos del presente estudio.

Entonces, al revisar la escala de Micromachismos, a partir de nuevas re-especificaciones, realizadas con el propósito de identificar un modelo más robusto y con dimensiones más consistentes, en la medición de su constructo: micromachismos. Es posible reportar que la esta escala, bajo la consideración de un modelo bifactor, es decir, la interpretación de un factor general en paralelo a los factores específicos ya existentes, permite una interpretación, a nivel de estructura y precisión, con mayor respaldo empírico.

VI. CONCLUSIONES

Se concluye que:

- 1) En función a evidencias basadas en el contenido, 24 ítems de los que forman en la escala de micromachismos alcanzaron valoraciones dentro de lo estándar como relevantes, coherentes y claros, el ítem 12, solamente fue reportado como incoherente.
- 2) Se revisó el ajuste de tres modelos la escala de micromachismos, el primero reporto ajuste en solo dos índices, en tanto el segundo mejoro a 5 índices, después de retirar a los ítems 16 y 2 y liberara a 4 ítems con errores relacionados. Finalmente, el tercer modelo demostró una mejor explicación del constructo, con todos los índices de ajuste que lo respaldan.
- 3) Las medidas de consistencia resultaron similares en ambos modelos estudiados, superando el estándar mínimo en los factores F1, Invasión de espacios físicos y simbólicos; F2, Generación de inseguridad y temor; y, F4, Realización de maniobras de control. No siendo así en los factores F3, Relegación al rol femenino tradicional y F5, Realización de maniobras de infravaloración. Pero, fue el modelo tres quien reportaría una mejor consistencia.

VII. RECOMENDACIONES

Después de analizar los resultados obtenidos:

- En primer lugar, valorar si la estructura de propuesta resiste en otras culturas y mejora su grado de confiabilidad a partir de otros métodos.
- En segundo lugar, revisar otras fuentes de validez, como por ejemplo la que tiene base en la correlación de las variables.

REFERENCIAS

- Aiken, L. (1980). Validez y fiabilidad de los distintos elementos contenidos o cuestionarios. *Educativo y psicológico de medición*, 40 (4), 955-959. <https://doi.org/10.1177/001316448004000419>
- Aragón, L. y Silva, A. (2002). *Fundamentos de la evaluación psicológica*. Editorial Pax México.
- Argibay, J. (2009). Muestra de Investigación cuantitativa. *Subjetividad y Procesos Cognitivos*, 13 (1), 13 – 29. <https://www.redalyc.org/pdf/3396/339630252001.pdf>
- Arnosó, A., Ibabe, I., Arnoso, M. y Elgorriaga, E. (2016). El sexismo como predictor de la violencia de pareja en un contexto multicultural. *Anuario de Psicología Jurídica*, 27 (1), 9 – 20. <https://doi.org/10.1016/j.apj.2017.02.001>
- Ato, M., López, J. y Benavente, A. (2013). Un sistema de clasificación de los diseños de investigación en psicología. *Anales de psicología*, 29 (3), 1038- 1059. <http://dx.doi.org/10.6018/analesps.29.3.178511>
- Benard, Ch. y Schiafferj, (1993). *Dejad a los hombres en paz*. Paidos.
- Bograd, M. (1991). *Feminist aproaches for men in family therapy*. Harrington Park Pre.
- Bonino, L. (1995). Desvelando los micromachismos en la vida conyugal. En J. Corsi (Eds.), *Violencia masculina en la pareja. Una aproximación al diagnóstico y a los modelos de intervención*. Paidós.
- Bonino, L. (1996). *La violencia invisible en la pareja: Jornadas de género en la sociedad actual*. Generalitat Valenciana.
- Bonino, L. (2004). *Los micromachismos*. http://ateneu.xtec.cat/wikiform/wikiexport/media/cursos/escola_inclusiva/dco1/modul_3/los_micromachismos.pdf
- Bourdieu, P. (1998). *Terrorismo íntimo*. Destino
- Brown, G. (1980). *Principios de la medición en psicología y educación*. El Manual Moderno
- Castañeda, M. (2002). *El Machismo invisible*. Paidos.
- Cicchetti, D. V. (1994). Guidelines, criteria, and rules of thumb for evaluating normed and standardized assessment instruments in psychology.

Psychological Assesments, 6 (4), 284-290. <https://doi.org/10.1037/1040-3590.6.4.284>

Coria, C. (1992). *Los laberintos del éxito*. Paidós.

Corsi, J. (1995). *Violencia masculina en la pareja. Una aproximación al diagnóstico y a los modelos de intervención*. Paidós.

Corsi, J. y Peyrú, G. (2003). *Violencias sociales*. Ariel.

Datum Internacional (2016). *Pulso Perú*. Perú 21. <https://peru21.pe/lima/74-considera-peru-sociedad-machista-infografia-225689>

Dio Bleichmar, E. (1998). *Sexualidad Femenina*. Paidós.

Domínguez-Lara, S. (2016). Errores correlacionados y estimación de la fiabilidad en estudios de validación: comentarios al trabajo validación de la escala ehealth literacy (eheals) en población universitaria española. *Revista Española de Salud Pública*, 90, [1-2]. <https://www.redalyc.org/pdf/170/17043728042.pdf>

Durrant, M. y White, Ch. (1990). *Terapia del abuso sexual*. Gedisa.

Elosua, P. (2003). Sobre la validez de los test. *Psicothema*, 15 (2), 315-321. <http://www.psicothema.com/psicothema.asp?id=1063>

Ferrer, V., Bosch, E., Navarro, C., Ramis, M. y García, M. (2008). Los micromachismos o microviolencias en la relación de pareja: Una aproximación empírica. *Anales de Psicología*, 24 (2), 341-352. <https://www.redalyc.org/pdf/167/16711589018.pdf>

Gayá, L., Linares, E., Lladó, N., Romero, J., Sánchez, A., Valiente, L. y Ventura, S. (2007). *Ética del psicólogo*. Editorial UOC.

Giraldo, R. y Gonzales, M. (2009). *Violencia familiar*. Editorial Universidad del Rosario.

Glick, P. y Fiske, T. (1996). The Ambivalent Sexism Inventory: Differentiating Hostile and Benevolent Sexism. *Journal of Personality and Social Psychology*, 70 (3), 491-512. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.70.3.491>

Gómez, N. y Paredes, E. (5 de marzo del 2012). *Mujer y micromachismos en la publicidad no convencional de televisión* [Conferencia]. I Congreso Internacional de Comunicación y Género, Sevilla, España. <https://idus.us.es/xmlui/bitstream/handle/11441/38477/Pages%20from%20LI>

BRO%20ACTAS%20I%20CONGRESO%20COMUNICACI%C3%93N%20Y
%20G%C3%89NERO-7%281%29.pdf?sequence=1&isAllowed=y

- Gordillo, I. y Gómez, N. (2011). Posmachismo en televisión: representaciones de actitudes y comportamientos micromachistas en la publicidad no convencional. *Revista Electrónica en América Latina Especializada en Comunicación*. www.razonypalabra.org.mx
- Guillaumin, C. (1992). *Sexe. Race et pratique du pouvoir*. Cotef
- Guion, R. M. (1977). Content validity: The source of my discontent. *Applied Psychological Measurement*, 1 (1), 1-10.
<https://doi.org/10.1177/014662167700100103>
- Jiménez, M. (2016). *Micromachismos: La violencia oculta* [Trabajo de grado, carrera de Derecho Penal, Filosofía del Derecho, Filosofía Moral y Filosofía, Universidad de Jaén].
<http://tauja.ujaen.es/bitstream/10953.1/2955/1/TFG%20-%20JIM%C3%89NEZ%20MOYANO,%20MAR%C3%8DA%20JOS%C3%89.pdf>
- Jonnasdotir, A. (1993). *El poder del amor*. Catedra.
- Katz, M. H. (2006). *Multivariable analysis* (2.ª ed.). Cambridge University Press.
- Kramp, U. (2008). Equivalencia entre los modelos de análisis factorial de los ítems y teoría de respuesta a los ítems en la evaluación de las propiedades psicométricas de los instrumentos de medición psicológica. *Revista Peruana de Psicometría*, 1 (1), [1 – 18].
- Lascorz, A. (2015). *Violencia encubierta en las relaciones de parejas jóvenes* [Tesis doctoral, Programa de Psicología social aplicada, Universidad de Castilla La Mancha]. Repositorio institucional de la Universidad de Castilla La Mancha.
<https://ruidera.uclm.es/xmlui/handle/10578/8675>
- Leal, D. y Arconada, M. (2012). *Convivir en igualdad Prevención de violencia masculina hacia las mujeres en todas las etapas educativas*. Editorial de la UNED.
- León, O, y Montero, I. (2006). *Metodologías científicas en Psicología*. Editorial UOC.
- López-Barajas, M., Bejarano, J. y Salido, J. (2012). *Mujeres y educación social: Teoría y praxis para la intervención socio-educativa*. Editorial de la UNED.

- Lorente, M. (2009). *Los nuevos hombres nuevos: Los miedos de siempre en tiempos de Igualdad*. Ediciones destino.
- Lozaya, J. y Bedoya, J. (2010) *Voces de hombres por la igualdad*. Editorial Chema Espada.
- MacCallum, R. C., Widaman, K. F., Zhang, S. y Hong, S. (1999). *Sample size in factor analysis*. *Psychological Methods*, 4 (1), 84-99. <https://doi.org/10.1037/1082-989X.4.1.84>
- Mayor V. (2013). *Micromachismo en parejas jóvenes*. [trabajo de grado, carrera de Pedagogía, Universidad de Sevilla]. <https://idus.us.es/bitstream/handle/11441/32781/TFG-52%20Micromachismo%20en%20parejas%20j%F3venes.pdf;jsessionid=EE2285BC5AB9D2FEE2EA8770C3EE4D23?sequence=1>
- Miller, A. (1996) *Terrorismo íntimo*. Destino
- Montt, C. (2015). *Análisis jurídico de la práctica del micro-machismo como delito de violencia contra la mujer; y cómo se manifiestan las conductas micro-machistas en los casos de violencia contra la mujer que se diligencian en el sistema de administración de justicia de Guatemala* [Tesis de Grado, carrera profesional de Ciencias Jurídicas y Sociales, Universidad Rafael Landívar]. <http://recursosbiblio.url.edu.gt/tesisjcem/2015/07/01/Montt-Rocio.pdf>
- Morales, P. (2013). *El Análisis Factorial en la construcción e interpretación de tests, escalas y cuestionarios*. <http://www.upcomillas.es/personal/peter/investigacion/AnalisisFactorial.pdf>
- Morgan, G., Gliner, J. y Harmon, R. (2001). Measurement reliability. *Journal of the American Academy of Child and Adolescent Psychiatry*, 40 (6), 729-731. <https://doi.org/10.1097/00004583-200106000-00019>
- Oviedo, H. y Campo, A (2005). Aproximación al uso del coeficiente alfa de Cronbach. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 34 (4), 572 - 580.
- Pedroza, Suarez-Álvarez y García-Cueto, (2014). Evidencias sobre la validez de contenido: avances teóricos y métodos para su estimación. *Acción Psicológica*, 10 (2), 3 - 20. <https://www.redalyc.org/pdf/3440/344033718006.pdf>

- Pérez, E., Medrano, L. y Sánchez, J. (2013). El Path Analysis: conceptos básicos y ejemplos de aplicación. *Revista Argentina de Ciencias del Comportamiento*, 5 (1), 52-66
- Piaget, J. (1993). *Personas dominantes*. Editorial Vergara.
- Ramos, A. y Segura, M. (2007). *Actitudes de la población malagueña ante la violencia de género*. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Málaga.
- Reise, S. P. (2012). The rediscovery of bifactor measurement models. *Multivariate Behavioral Research*, 47 (5), 667-696. doi:10.1080/00273171.2012.715555
- Sabo, D. y Gurden, D. (1995). *Rethinking Men's Health and Illness*, Sage.
- Saltzman, J. (1989). *Equidad y género*. Editorial Catedra.
- Serra, P. (1993). Psysical violence in the couple relationship. *Family Process*, 32 (1), 21-33. <https://doi.org/10.1111/j.1545-5300.1993.00021.x>
- Sheinberg, M. (1992). Navigating treatment impasses at the disclosure of incest: combining ideas from feminism and social constructionism. *Family Process*, 31 (3), 201-216. <https://doi.org/10.1111/j.1545-5300.1992.00201.x>
- Sireci, S. G. (1998). The construct of content validity. *Social Indicators Research*, 45, 83-117. <https://doi.org/10.1023/A:1006985528729>
- Suarez, J., Guadarrama, L., Valero, J. y Panares, P. (2017). *La desigualdad de género invisibilizada en la comunicación*. Dykinson. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=701544>
- Ventura-León, J. y Caycho-Rodríguez, T. (2017) El coeficiente Omega: un método alternativo para la estimación de la confiabilidad. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 15 (1), 625 - 627.
- Weingarten, I. (1993). The discourse of intimacy: adding a social constructionist and feminist view. *Family Process* 30 (3), 285-305. <https://doi.org/10.1111/j.1545-5300.1991.00285.x>
- Weltzer-Lang, D. (2005) *Les homes aussi changements*. Lienne et Courier.
- Wieck, W. (1987). *Manner lasen lieben*. Stuttgart. K. Verlag.

ANEXOS

ANEXO 1

Matriz de operacionalización de variables

Variable	Definición conceptual	Definición operacional	Dimensiones	Indicadores	Escala de medición
Micromachismos	Se refiere a todas aquellas conductas sutiles y cotidianas que constituyen estrategias de control y microviolencias que atentan contra la autonomía personal de las mujeres y que suelen ser invisibles o, incluso, estar perfectamente legitimadas por el entorno social (Bonino, 2004, p.1)	Se asume la definición de medida de la escala de micromachismos de Ferrer, Bosch, Navarro, Ramis y García (2008)	<p>M.</p> <hr/> <p>M. encubierto</p> <hr/> <p>M. de crisis</p> <hr/> <p>M. utilitarios</p>	<ul style="list-style-type: none"> · intimidación · toma repentina del mando · insistencia abusiva · control del dinero · Uso expansivo del espacio físico. · creación de falta de intimidad · hipercontrol · explotación emocional · terrorismo · · seudocomunicación · paternalismo · autoindulgencia sobre la propia conducta perjudicial · engaños · desconexión y distanciamiento · dar lástima · · aprovechamiento y abuso de las capacidades femeninas de servicio · no responsabilizarse de lo doméstico 	Ordinal

ANEXO 2

Escala de Micromachismos

Estamos realizando un estudio sobre el amor y las relaciones de pareja heterosexuales y deseamos solicitar su colaboración en la recogida de datos para este estudio.

Estas entrevistas son totalmente voluntarias y anónimas. Le garantizamos la absoluta confidencialidad de los datos que recogeremos. Estos datos sólo serán usados en el marco de este trabajo y siempre analizándolos de modo conjunto y global.

Opinión sobre las relaciones de pareja: A continuación, vamos a hablar de la relación de pareja. Le pedimos que opine **si le parece adecuado que en una relación de pareja un hombre tenga hacia una mujer** los siguientes comportamientos. Recuerde que EN ESTE CASO NO LE PREGUNTAMOS SOBRE SU EXPERIENCIA PERSONAL, SI NO SU OPINIÓN **SOBRE LAS RELACIONES DE PAREJA EN GENERAL.**

Comportamiento	1 Nunca es adecuado 2 Pocas veces es adecuado 3 En ocasiones es adecuado 4 Casi siempre es adecuado 5 Siempre es adecuado
1) Atemorizarla mediante el tono de voz, la mirada o los gestos	
2) Tomar decisiones importantes sin contar con ella	
3) Anular las decisiones que ella ha tomado	
4) No respetar sus opiniones o derechos	
5) No respetar sus sentimientos	
6) Obtener lo que se quiere de ella por cansancio, "ganarle por agotamiento"	
7) Controlar su dinero o sus gastos	
8) Controlar sus horarios, sus citas o sus actividades	
9) Poner pegas a que salga o se relacione con su familia o amistades	
10) Monopolizar el uso de espacios o elementos comunes (el sofá, el mando de la tele) impidiéndole a ella disfrutarlos	
11) Considerar que su papel fundamental en la vida es ser madre	
12) Desanimarla o impedirle que estudie o trabaje	
13) A través de insinuaciones o chantaje emocional, provocarle inseguridades o sentimientos de culpa	
14) Enfadarse o hacer comentarios bruscos o agresivos por sorpresa y sin que se sepa la razón	
15) Interrumpirla, no escucharla, no responderle o manipular sus palabras	
16) Considerar que es como una niña que necesita ser cuidada y protegida	
17) Invasión de su intimidad (leyendo sus mensajes, escuchando sus conversaciones telefónicas)	

18) No expresar los propios sentimientos, cerrarse emocionalmente de forma habitual	
19) Poner excusas para justificarse (“Yo no quería”, “No me di cuenta”, “Ha sido culpa de mi trabajo”, ...)	
20) Engañarla, mentirle o no cumplir los acuerdos	
21) No asumir la responsabilidad o las tareas de la casa, del cuidado de los/as hijos/as, ...	
22) Poner en duda su fidelidad	
23) Amenazar con abandonar la relación o con iniciar una “aventura” con otra	
24) Dar lastima (“Sin ti no sé qué hacer”, “Si tú no estás me pasará algo malo”, ...)	
25) No valorar o no dar importancia a las tareas o actividades que ella realiza	